

Reseña. *An Introduction to Forensic Linguistics: Language in Evidence.* Malcolm Coulthard, Alison Johnson y David Wright. New York/Oxon: Routledge, Segunda Edición, 2017, 253 páginas. ISBN 9781138641716.

El campo de la lingüística forense ha crecido de manera exponencial durante los últimos años. Sin embargo, todavía es un área que está en desarrollo y explora nuevas herramientas y enfoques basados en la tecnología y la necesidad de incluir el análisis lingüístico dentro del ámbito legal. Este libro refuerza y actualiza el trabajo realizado en la edición anterior del año 2007 por Malcolm Coulthard y Alison Johnson, bajo el mismo nombre. En esta segunda edición, se suma David Wright con su experiencia en el análisis de autoría y en el área de la fonética. Además, esta edición agrega una mayor cantidad de ejemplos de casos reales tomados de distintos países, por ejemplo, Brasil, España, China y Japón, además de los tradicionales países de habla inglesa donde la lingüística forense se viene desarrollando hace mucho más tiempo. Este texto está orientado a estudiantes de pregrado y posgrado en cursos enfocados a las áreas de la lingüística forense, leyes y lenguaje y también la lingüística del campo legal.

También está dirigido a investigadores, abogados y cualquier persona que posea algún conocimiento de lingüística y criminología en el contexto legal. Un aspecto para destacar de este libro es que cada sección está bien estructurada, tanto para principiantes como para personas con un conocimiento más acabado del tema. Cada capítulo tiene una introducción que cita casos reales y presenta evidencia para poner en contexto el contenido de la unidad, además de sugerencias de lectura complementaria para ahondar con mayor profundidad en los casos presentados. Además, cada unidad entrega tareas de investigación que permiten al lector poner en práctica lo aprendido utilizando las metodologías presentadas en el capítulo. Estas tareas pueden ser ejercicios simples, como revisar un texto y responder unas preguntas, o una tarea más compleja, como revisar un corpus con contratos legales reales.

Estructuralmente, el libro está dividido en dos grandes partes. La primera aborda el lenguaje del proceso legal, que entrega las bases teóricas y enfoques para el análisis forense del lenguaje, y la segunda parte define el lenguaje como evidencia, con casos reales donde se ha aplicado la lingüística forense a través de la práctica e investigaciones. La bibliografía es extensa y completa e incluye textos y trabajos de distintas disciplinas de la lingüística y del área legal. Incluye, además, leyes y sus actualizaciones en el tiempo y casos legales con su sitio web respectivo para una revisión más detallada. La introducción del libro nos entrega información de su organización y explica cómo se deben realizar las tareas de investigación y la actualización de contenidos que se puede encontrar en esta segunda edición.

En la primera parte del texto denominada *El lenguaje del proceso legal*, el primer capítulo presenta una introducción al texto en general, el uso de las tareas de investigación y la organización en su nueva edición. El segundo capítulo nos introduce de lleno al área de la lingüística forense y su relación con distintas áreas de la lingüística, como la sociolingüística, la pragmática, el análisis del discurso y la lingüística de corpus; y a ejemplos de los distintos enfoques que se pueden utilizar en contextos legales. Según dicho capítulo, se puede definir la lingüística forense como “un subcampo de la lingüística que está particularmente relacionado con la interacción profesional e institucional en contextos legales” (p. 14)¹. El tercer capítulo aborda el lenguaje de la ley, sus complejidades gramaticales y léxicas a través del uso de contratos y otros documentos legales.

¹ Mi traducción del inglés: “a sub-field of linguistics that is particularly engaged with professional and institutional interaction in legal contexts”.

Además, resalta la importancia de la interpretación del lenguaje legal más allá de definiciones léxicas de diccionario, utilizando herramientas como la creación y el uso de corpora lingüístico para la interpretación de la ley en contexto y sus potenciales aplicaciones.

Por su parte, el cuarto capítulo describe los procedimientos de servicios de emergencia y de los interrogatorios policiales. Este es uno de los capítulos más relevantes del texto ya que provee ejemplos concretos de llamadas a servicios de emergencia y la importancia de interpretarlas de manera correcta para así entregar una apropiada respuesta a esa emergencia. Además, nos muestra con ejemplos algunos interrogatorios en el contexto de crímenes y entrevistas a testigos y el valor de las técnicas para entrevistar víctimas vulnerables (niños/as y víctimas de violación) y la forma en que esta evidencia se presenta en tribunales.

Al finalizar la primera parte, el quinto capítulo aborda el discurso y el lenguaje de la corte, la complejidad de los procesos legales, el discurso de los jueces, testigos y expertos y cómo estos actores intervienen en la narrativa de la administración de justicia.

La segunda parte del libro, *El lenguaje como evidencia*, comienza con el sexto capítulo. Este describe con gran detalle la labor del lingüista forense mediante ejemplos en los que sus intervenciones y experiencias fueron claves para resolver disputas legales a partir del análisis sintáctico y léxico.

El séptimo capítulo introduce el campo de la lingüística forense y su trabajo en el análisis de la voz humana, la realización y comparación de perfiles de hablantes para su posterior uso en la corte. Además, alude a la transcripción de enunciados y las dificultades detectadas en el uso de esta evidencia en tribunales y las potenciales soluciones, principalmente en el área de reconocimiento de voz automático y el uso de testigos de oídas en casos reales. En el octavo capítulo se muestra el concepto de autoría en el ámbito de la creación de textos literarios y la verificación de acusaciones de plagio. En dicho ámbito, los autores muestran cómo la lingüística forense nos entrega herramientas para resolver estas disputas: variación lingüística, marcadores de estilo y la revisión de la consistencia lingüística. Presentan también el uso de métodos de la lingüística de corpus para crear pequeñas colecciones de textos que se han utilizado en casos muy relevantes dentro de la lingüística forense, como en el famoso caso de Derek Bentley en el cual el uso de un corpus lingüístico permitió resolver este caso 49 años después de ocurrido el evento, al revisar su supuesta confesión.

El capítulo nueve aborda el tema del plagio en la academia, en contextos universitarios y en traducciones de textos que luego se presentan como trabajos originales. En este capítulo, el libro nos muestra algunos enfoques lingüísticos para abordar el análisis del texto como la comparación de textos y la búsqueda de cadenas de textos similares o idénticas. El décimo capítulo nos introduce al tema del trabajo del lingüista como testigo experto, su contribución en juicios y recomendaciones para expresar su opinión dentro de los marcos legales como, por ejemplo, la forma de entregar opiniones de manera explícita y precisa en términos semánticos y estadísticos. El capítulo incluye, además, sugerencias para comenzar trabajos de asesoría y las capacidades y estudios requeridos para esa labor.

Finalmente, el último capítulo destaca la contribución de la lingüística forense no sólo en el área legal, sino que también en la sociedad y nos entrega sugerencias para la inclusión y creación de talleres y cursos dentro de universidades para así proyectar el desarrollo disciplinar.

Este libro constituye una excelente introducción a la lingüística forense para personas que no tengan conocimiento alguno del área pero que sí posean estudios de lingüística ya que hace referencia a términos especializados de una gran cantidad de disciplinas dentro del estudio del lenguaje. Puede servir también como texto principal para un curso de introducción a la lingüística forense dado que entrega ejemplos reales donde este campo disciplinario ha ayudado en la administración de justicia y ha sido clave para dirimir distintos juicios, mostrando los enfoques y las tareas ejecutados durante el análisis de la evidencia. Asimismo, este libro se puede utilizar por capítulos en distintas áreas o asignaturas, por ejemplo, en la enseñanza de

fonética y en el análisis de texto utilizando la lingüística de corpus. Por último, también se puede usar en investigaciones legales, lingüísticas y de análisis del discurso y, posiblemente, como texto de referencia de habilidades básicas para entrar en el mundo laboral de la lingüística forense.

Referencias

Coulthard, M. and Johnson, A. (2007). *An Introduction to Forensic Linguistics: Language in Evidence*. (1ª ed.) New York/Oxon: Routledge.

Coulthard, M., Johnson, A. and Wright, D. (2017). *An Introduction to Forensic Linguistics: Language in Evidence*. (2ª ed.) New York/Oxon: Routledge.

Reseñado por José Luis Poblete

jose.poblete.b@usach.cl

Profesor Adjunto del Departamento de Lingüística y Literatura, Universidad de Santiago de Chile.